

4 enero 947

NUESTRA CIUDAD.

LA GRAN MORDIDA. - ATOLE CON EL DEDO NO, SEÑORES SENADORES. -

LADRONES GUIDA-COCHEs. - EL CLAUSTRO DE LA MERCEd.- LA BASURA. -

RECTIFICACION. - JORGE VELEZ Y LOS DIEZ MILLONES.

Por Rafael García Granados.

La más aplaudida de las promesas del nuevo régimen es la de acabar con la nacionalísima mordida; tanto con la de arriba, cuan-
to con la de abajo. La promesa nos alboroza porque no tenemos ra-
zón alguna para dudar de la sinceridad del Presidente, que ha lle-
vado su buen propósito hasta el extremo de crear una Secretaría
de Estado cuya misión es perseguir a los funcionarios ladrones pa-
ra que se les castigue. No faltan, sin embargo, espíritus escépti-
cos que creen que la mordida es incombustible, y que todos los es-
fuerzos y los buenos propósitos fracasarán.

El nuevo Gobierno y su flamante Secretaría de Bienes Naciona-
les tienen frente a sí una brillantísima oportunidad de demostrar
lo contrario, con la escandalosa venta del ex convento de El Car-
men, en Guadalajara, a don Daniel Rentería, ex Tesorero General de
la Nación. En la operación a que nos referimos, concurren todas las
agravantes: haberse llevado al cabo momentos antes de que el Presi-
dente abandonara el poder; haber autorizado expresamente el que la
venta no se hiciera en subasta pública; haberle fijado al metro un
valor diez veces inferior al comercial, y otras que los curiosos
pueden encontrar en la prensa tapatía de las últimas semanas. Cré-
dulos e incrédulos, quedan pendientes del Presidente Alemán y de su
Ministro Caso.

Los señores senadores recogieron nuestra insinuación de hace
dos semanas, renunciando a las placas oficiales de sus automóviles;

pero el público no comulga con ruedas de molino. Renunciar a las placas oficiales, pero no a los estacionamientos exclusivos, es darse atole con el dedo, ya que con o sin placas oficiales hacen valer su fuero y su insolencia. Mientras tanto, subsisten sus estacionamientos exclusivos en la calle de Xicotencatl, y un agente de tránsito, mordeón como todos, vela por el privilegio antidemocrático. Bien decíamos que con ellos no se atreve el Mayor Pérez Rulfo. Escoba vieja barre mal.

"En corroboración - nos escribe un amigo - de lo que usted ha dicho repetidamente acerca de la inutilidad de esos parásitos sociales que se autollaman pomposamente "cuidadores de coches" vengo a referirle lo que pasó el día de los Incentos ¿sería por eso?. A las veintiuna de ese día estacioné mi automóvil en la calle de Isabel la Católica, entre las de Venustiano Carranza y Dieciseis de Septiembre. Al volver a las veintitres se hizo presente el vigilante de ronda y sin que yo se lo preguntara me advirtió que todo estaba completo, que él había estado pendiente. Pero, sin huellas externas, nada más faltaba el aparato de radio, y las portezuelas y cristales del coche estaban perfectamente cerrados. Insistía el "policía auxiliar" que no faltaba nada y ante su obstinación le pedí el número de su credencial y me dió número distinto del que tiene. Esto ya me hizo sospechar y por eso le pongo en su conocimiento. El robo fué un trabajo profesional perfecto y el vigilante lleva el número 233."

Estos últimos días se ha censurado acremente en la prensa metropolitana el abandono en que se tiene el maravilloso claustro del ex convento de La Merced; censura a la que el Gobierno ha contestado con la promesa de que, tan pronto como sea posible, la escuela que lo ocu-

pa será transladada a otro sitio. ¿Qué destino se le dará entonces al cláustro? Dado que éste no tiene salones anexos, resulta difícil en contrarle un objeto adecuado. Nosotros queremos sugerir que se destine a Museo de Escultura Colonial. Uno de los motivos por los cuales la escultura que nos dejaron los tres siglos de la dominación española, no ha sido debidamente estudiada, es precisamente la falta de un museo en el que puedan verse reunidos algunos de los mejores ejemplares.

La Colonia Cuauhtemoc vuelve a quejarse de la ausencia de carros recogedores de basura. Los vecinos prefieren pagar las multas que se les imponen por tirar los desperdicios en las esquinas, a conservarlos durante varios días en el interior de sus casas, con peligro de la salud. Quien dude de la ineficacia del servicio de limpia en Cuauhtemoc, que se tome la molestia de pasar por la esquina S.O. de las calles de Tigris y Pánuco. Y ya que hemos tratado de este barrio, repitamos que el alumbrado público sigue en el mismo estado de abandono que cuando se lo hicimos notar al Jefe de este servicio, Ing. Eugenio Lozano.

En relación con la censura que hicimos hace dos semanas al Gobierno de Guatemala por haber negado pasaporte para entrar al país al distinguido catedrático español de Historia del Arte don Diego Angulo Iñiguez, tenemos hoy la satisfacción de consignar que aquella determinación fué reconsiderada, y las puertas del país abiertas a tan distinguido hombre de estudio. No podía esperarse otra cosa del culto Presidente Arévalo.

La opinión pública metropolitana no ha olvidado, sino que sigue esperando, el resultado de la investigación policiaca en el atentado contra Jorge Vélez y en el anunciado desfalco de diez millones en una dependencia de la Secretaría de Asistencia.